

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

OTRO MECHERO.

Si les parece á ustedes, y con el objeto de variar, hablaremos un poquito de la cuestion del gas.

Hace mucho tiempo que no me ocupo de otra cosa, y bueno es que por distraccion al menos, hoy proponga hacer lo mismo.

Pero ahora voy á tomar la cuestion bajo diferente punto de vista.

La lectura del extracto de la sesion pública celebrada por nuestro ínclito Ayuntamiento el dia 11 de este mes, á la luz de las espelmas y del petróleo, me ha hecho variar completamente de opinion y ya me tienen ustedes hoy decidido partidario del cuerpo municipal que, como dice muy santamente el señor Durán, desde un principio dirigió todos sus esfuerzos á evitar y terminar decorosamente el conflicto.

Esto es una verdad como un Batllori, y como el señor Durán demostró con irrecusables pruebas que la afirmacion no tenia vuelta de hoja, ante las pruebas aducidas yo bajo la cabeza y digo que el señor Durán no solo tiene razon en esto, sino que la tiene, y muy fundada, en llamar distinguido amigo al señor Fontrodona.

Algunos podrán creer que el señor Fontrodona solo se distingue por la cortedad de sus pantalones, pero esto no pasará de ser una suposicion gratuita puesto que muy oportunamente nos dijo el señor Durán que esta distincion consistia en su reconocido celo y en el amor que todos los concejales profesan á Barcelona.

Esto del reconocido celo, á la verdad, no me tranquilizó bastante, porque recordé muy bien, que el popular Aldecoa con su celo y todo, bajó á la fosa de los cesantes y se quedó sin fagin del mismo modo que se quedará sin ser diputado el señor Ribas de Clascá.

Por fortuna despues del celo, le queda al señor Fontrodona el amor, y esto ya es harina de otro costal, pues sabemos perfectamente que el amor todo lo puede: al menos así lo dice la Pata de Cabra.

Y que el señor Fontrodona está en amor, y que de su vehemente pasion ha sacado un gran partido, lo prueba la manifestacion de gratitud que el Ayuntamiento, por boca, no de ganso, sino del señor Durán, tributó aquella noche al amoroso teniente de alcalde por todo lo que habia hecho en el asunto del gas, para bien de Barcelona.

Al llegar aquí, me harán ustedes el favor de no

entusiasmarse: dejen ustedes esta explosion de alegría para mañana, que ya tendrán ocasion más adelante de dar unos cuantos ¡vivas! que se oigan á diez leguas á la redonda.

Entre racionales de un mismo sexo, el amor debe ser una enfermedad epidémica que se comunica de uno á otro con una rapidez asombrosa, y digo esto porque de las palabras del señor Durán se desprende que tambien él dió albergue en su pecho á la volcánica pasion que en primer grado y por consiguiente, con derecho á la primogenitura, habia nacido en la ovalada humanidad del señor Fontrodona.

Prueba fehaciente de que el pecho del señor Durán se sintió herido por las saetas del niño alado, son las bases de convenio que despues de muchas vigiliass y de quemarse las pestañas lo menos cuatro noches consecutivas, llegó á formular para obtener un honroso acuerdo entre consumidores.... y consumidos.

La simple lectura de estas bases, demuestra al más preocupado hasta donde llega el buen deseo del Municipio barcelonés. Yo por esto me declaro desde hoy su partidario aquí y en Valladolid, pues no es posible exigir más de un Ayuntamiento que llega hasta el límite de lo factible y que pone á contribucion la conciencia de su deber.

Y sino díganme ustedes ¿qué más puede exigirse de un Ayuntamiento que espontáneamente y con la mayor generosidad nos hace gracia del impuesto del gas correspondiente á todo un año? ¿Les parece á ustedes esto moco de pavo? Regalar así como quien tal no hace veinte mil duros, ¿creen ustedes que no es bastante desprendimiento, sobre todo cuando no tiene mas que abrir la mano para que trinch, trinch, trinch; vayan cayendo duro sobre duro como un solo maravedís?

Si esto no lo agradecen ustedes me convenceré de que tienen el corazon bronce ó peña.

No comprendo porque los señores consumidores no se conforman en retirar el recurso dealzada contra el acuerdo de la junta municipal.

¿Hay confianza ó no hay confianza? Si la hay, como debe haberla dada la generosidad de nuestro Ayuntamiento y las grandes simpatías de que goza entre sus administrados, el recurso debe retirarse. Una vez aceptado el impuesto, no se preocupen ustedes, que lo demás queda arreglado, considerándolo como transitorio en lugar de considerarlo como ordinario. Esto á nadie se le oculta que es una gran ventaja; lo eventual y lo permanente representa una misma cantidad pero esto no quita que el ayuntamiento no

haga un gran favor. Y sino pregúntenselo ustedes al señor Iglesias que en cuestion de matemáticas es un estuche.

Tambien es de agradecer que el cuerpo municipal lleve su condescendencia hasta el punto de admitir el pago del impuesto de este año con fondos de las empresas del gas. Creo que hace demasiado cediendo una cuarta parte de dicho impuesto por gastos de cobranza, y creo á la vez que esto de admitir dineros por el consumo de lo que no se ha consumido, es el mayor sacrificio que puede hacerse.

Hay quien dice que la comision nombrada por los consumidores no manifestó ningunos deseos de celebrar conferencias con el alcalde, ni con sus compañeros, pero esto no amengua la buena voluntad del señor Durán por todo lo que ha hecho en pró de la poblacion y por lo que yo en nombre de mis paisanos le doy las mas espresivas gracias.

En resumen: el ayuntamiento se ha portado como bueno. Es verdad que Barcelona continúa á oscuras y que es probable continúe así por los siglos de los siglos, pero esto no amenguará los buenos servicios prestados por nuestros ediles, servicios que deben grabarse en mármoles y bronce, para ejemplo de los municipios venideros.

Continúe por este camino el cuerpo municipal y yo le aseguro que no perderá la popularidad que tan justamente tiene adquirida. Siga su marcha triunfal sin hacer caso de los ricos que quieren ser de mejor condicion que los pobres y no le faltarán las bendiciones de los buenos que en todas partes han sido, son y serán mas que los malos.

Solo una cosa le falta al ayuntamiento de Barcelona para alcanzar el pedestal tan anhelado por el señor Pozo.

El dia que se decida á presentar la dimision, el entusiasmo popular llegará hasta los últimos límites.

UN FORASTERO EN BARCELONA.

CARTA SEGUNDA

DE TULIO Á SU CONSORTE.

Voy á cumplir, mi querida Gala, la promesa que te hice en mi anterior de comunicarte las impresiones que experimenté en las pasadas ferias y fiestas que han tenido lugar en esta segunda capital de España.

Ya sabes que nuestro vecino don Pantaleon, que estuvo en esta con igual motivo en el año anterior, se

hacía lenguas y no acababa, refiriendo las magnificencias que había visto, los focos de luz que le habían deslumbrado, y el lujo y esplendor de las tiendas, que en las calles principales atraían la atención de la multitud de forasteros que las inundaban. Contaba y no acababa, y siempre que este asunto tocaba, acababa por exclamar: «En fin, ¡la mar! Aquello era un cuento de las mil y una noches.» Y tanto decía, que yo formé la resolución de no dejar pasar las siguientes fiestas, sin venir a disfrutar de tales maravillas. ¡Ay, esposa mía! ¡Qué tristes desengaños he sufrido! Yo que había visto las ferias de Sevilla y las Veladas de Cádiz, que tan justa fama gozan, esperaba una cosa que las superase. Pero ¡qué si quieres!

Las ferias se redujeron a tres ó cuatro docenas de tiendas de madera levantadas en las Ramblas, en las cuales se vendían libros viejos, quincalla, pastillas para quitar manchas, estampas separadas de primeras entregas de novelas, utensilios de cocina y otras varias zarandajas.

Al ver aquellas ferias alumbradas por velas de sebo ó de esperma y alguno que otro quinqué de petróleo, no pude menos de exclamar: «¿Y es esta la segunda capital de España? Nunca hubiera hecho esta exclamación, porque un caballero de peso (era bastante grueso) aunque de baja estatura, que me había oído, me dijo:

—A lo que veo es usted forastero.

—Para servirlo, le contesté.

—Así comprendo su exclamación de usted.

—Pues yo soy quien en verdad no comprendo lo que usted quiere decirme.

—Sepa usted, amigo mío, que aquí tenemos un Ayuntamiento que vale por dos, si bien hemos tenido la desgracia de perder un Gobernador que valía por tres.

—¡Y qué!

—Que con paternal solicitud se desvela por sus administrados y en pró de ellos hace cuanto alcanza.

—Pues en verdad creo que no alcanza mucho.

—Sigamos paseando sino tiene usted inconveniente, y hablaremos.

—A la paz de Dios contesté.

Y saliendo de la Rambla entramos por la calle de Fernando VII.

—Vamos, dijo mi improvisado amigo. ¿En qué fundó usted su exclamación?

—Pues es muy sencillo. En primer lugar estas ferias son más propias de un pueblo de la montaña, que de la capital del Principado. Además, hoy que nos hallamos en pleno siglo de las luces, veo las tiendas cerradas y las pocas que están abiertas, iluminadas con bujías ó aceite, y esto cuando no hay ya población de mediana importancia cuyos establecimientos no se iluminen con gas.

—Pues mire usted: todo esto es por obra y gracia de nuestro excelentísimo Ayuntamiento.

—En este caso yo le llamaría el Ayuntamiento *cangrejo* porque á este paso volverán ustedes los barceloneses á los tiempos de la venida de Tubal.

—Veo, amigo mío, que está usted en un error. ¿No ha oído usted decir que no hay mal que por bien no venga? Pues este eclipse de gas que lleva trazas de ser duradero, ha venido á dar vida á otras industrias que se hallaban en visible decadencia, protege las artes antiguas y es altamente higiénico.

—¡Diantre! No comprendo....

—Me explicaré.

—Veamos.

—He dicho en primer lugar que se ha dado nueva vida á algunas industrias y esto salta á la vista. Las lampareras estaban más perdidas que la Hacienda Española y los lampareros con más boca abierta que un maestro de escuela. Pues bien, ahora están de enhorabuena, no tienen manos para trabajar, y han vendido á buen precio toda la obra que tenían arrinconada. ¡Quién pensaba ya en comprar, por ejemplo, un belón! Mire usted ahora aquel que arde sobre el mostrador de esa tienda. ¡Qué reluciente! Está encendido por los cuatro mecheros y hace recordar el memorable de Manolito Gazquez, del que decía su autor:

Quando hise yo ese belón,
lo trabajé con esmero,
y puse en cada mechedo
la figura de un león.

Y vea usted como al mismo tiempo es protección á las antiguas artes.

—Podrá usted tener razón en eso, dije, pero en cuanto á que el eclipse del gas es higiénico....

—A eso voy. Sepa usted que esta calle de Fernando, la mejor del centro de Barcelona, era en invierno por las noches el paseo favorito de la elegancia de la ciudad: las pollitas lucían sus gracias naturales y artificiales y sus lujosos atavíos á la claridad de la multitud de luces de gas que se veían en todos los aparadores, y al olor de las pollas acudían ellos en tan gran número que era difícil el tránsito por el favorecido paseo. Éste no podía ser sano; el airecillo que sin permiso de la autoridad viene directamente por la calle de la Princesa, era causa de muchos constipados, alguno de los cuales solía tener fatales consecuencias. Ahora esta hermosa vía que era el encanto de naturales y forasteros, se ha convertido de noche en un cementerio. Es muy probable que continúe del mismo modo, el invierno en que vamos á entrar, y como se hará imposible el paseo en este sitio, se evitará aquel mal. Vea usted si es higiénico. Además, la gente no tendrá otro medio que refugiarse en los teatros, con regocijo de las empresas.

—Pues amigo, dije, veo que tiene usted razón y Dios quiera que sea muy duradero el Ayuntamiento Faura-Fontrodona, que tanto se desvela en beneficio de sus administrados.

Tal es, mi buena Gala, la conversación que sostuve con mi improvisado amigo, que me hizo rectificar mis opiniones y arrepentirme de mi exclamación. No tengo otra cosa que decirte, sino que he pensado trasladarnos nuestro domicilio á esta ciudad, para que disfrutemos de la dulce paternidad de este celeberrimo Municipio, que será memorable en los fastos de la historia del Principado. De esto ya hablaremos otro día.

Hasta la primera, se despide de tí tu esposo

TULIO.

Barcelona 10 de Octubre 1878

La soberbia del señor Cánovas del Castillo ha llegado ya á los límites de lo increíble.

Aquel célebre telegrama que el presidente del Consejo dirigió al señor Perez Cossío y que un corresponsal de *La Crónica de Cataluña* tuvo el buen acierto de hacer público, ha producido dos víctimas.

La del corresponsal que por lo visto era redactor de *La Correspondencia de España*, y la del empleado que proporcionó el malhadado telegrama.

Uno y otro han bajado á la tumba de los cesantes.

En este pobrisimo asunto no se sabe qué admirar más: si el carácter dominante del señor Cánovas, ó la humildad del señor Santana, ó el compañerismo del señor Cossío.

Todos, todos han dado inequívocas pruebas de su elevación de miras.

Nosotros reprobamos con toda la energía que el caso se merece, la conducta seguida con el activo corresponsal de *La Crónica de Cataluña*, y como que la causa del castigo que se le ha impuesto es á todas luces injusta, puesto que el telegrama ha resultado cierto, concluiremos diciendo al señor Cánovas del Castillo:

Arrojar la cara importa
que el espejo no hay por qué.

LO MISMO DE SIEMPRE.

¡Oh! qué Patria rica!

¡Oh! qué gran Nación!

—LA VUELTA AL MUNDO.—

A MI AMIGO DON CARLOS VIVES.

A Barcelona he llegado
Después de un largo paseo
Y al verla en el mismo estado
Confieso que he sollozado
Pues los mismos males veo.

Las calles mal empedradas;
Las luces bien apagadas;
Quien se descuida tropieza,
Y si busco la limpieza
Hallo el polvo á carretadas.

El comercio sin dar fruto;
El arte en traje de luto;
La marina falleciendo;
La filoxera creciendo,
Y la langosta... en canuto.

Hay el mismo Ayuntamiento
Con los mismos concejales;
Hay muchos municipales;
Hay policías sin cuento,
Y hay poquitos... reales.

El gas, hace ya seis meses
Que causa horribles reveses
Por la ausencia de su brillo,
Y entretanto aquellos treses
Se han convertido en cuartillos.

En medio de este fregado
Me encuentro con que han variado
Al bravo Gobernador,
Pero en cambio, nos han dado
Otro que es casi... mejor.

No impone multas Cossío
(Muchas gracias, señor mío.)
Mas si él disgustos no dá,
Ya se encarga con gran brío
De darnos los Catalá.

No se ha llegado á desviar
La que tanto dió que hablar
D'en Malla la gran Riera;
Y por esto hay quien espera
Ver por las calles... ¡la mar!

Todo está del mismo modo;
Hay ruletas, hay ladrones;
Hay Fiscal que lo vé todo,
Y hay, cuando llueve, más lodo
Que en el Tesoro doblones.

Hay carlistas empleados,
Hay maestros que no cobran,
Y hay diestros afortunados
Que los monises les sobran...
¡Estamos bien arreglados!

Todo sigue en buen estado;
Vivimos en un Edén;
¡Ni Cánovas se ha marchado!
¡Oh país afortunado!
Marcha todo bien... ¡muy bien!

R. SURIÑACH BAELL

16 Octubre 1878.

REVISTA.

Durante la semana anterior, la sección castellana del Teatro Romea, ha puesto en escena la comedia nueva de don Enrique Gaspar *La resurrección de Lázaro* y la titulada *Levantar muertos*. Ambas han sido justamente muy aplaudidas, así por sus chistes como por el buen desempeño que les ha cabido. En la primera de dichas obras, el señor García Parreño que interpretó de un modo admirable el papel de Lázaro, arrancó nutridísimos aplausos, siendo llamado dos veces á la escena en compañía de los demás actores que contribuyeron al éxito de la representación. *Levantar muertos* fué dirigida por el primer actor cómico don Juan Gonzalez, que supo sostener la hilaridad del público hasta la terminación, siendo también muy aplaudido por la escogida concurrencia que llenaba por completo el teatro.

La sección catalana continúa con la *Cua de palla* de Pitarra.

**

Nada nuevo nos ha ofrecido la compañía del teatro Principal durante la semana que acaba de transcurrir, sin duda por estar ocupados con los ensayos de la comedia de magia *La almoneda del Diablo*. Esto, unido á que la presencia accidental en el cuadro de



La Pesadilla.

la compañía de doña Matilde Díez, les sujeta á un repertorio determinado, dió por resultado que todas las producciones que se han puesto en escena fuesen conocidas de sobras.

Pocas alabanzas pueden prodigarse al desempeño de las obras hasta aquí representadas. El público ha respetado á doña Matilde Díez y hasta la ha aplaudido en determinadas ocasiones, y mas de una vez, su presencia en la escena y el recuerdo que de ella se conserva, ha salvado á sus compañeros de una catástrofe.

Entre los actores nuevos que figuran en la compañía, han obtenido aplausos la actriz cómica señora Fernandez, el director señor Maza, que brilla en los papeles de galán cómico, y el señor Riquelme, al que sin embargo, se le nota alguna monotonía en los tipos que representa.

Seria de desear, y en esto opinamos como un colega, que se procurase no reproducir piezas y sainetes demasiado conocidos. De ello sacarían todos ventaja pues las comparaciones no favorecen.

**

En el Teatro Español va á estrenarse á la mayor brevedad un drama histórico patriótico debido á la pluma de un amigo nuestro, cuyo título es, *El sitio de Gerona* que está basado sobre los grandes hechos del infortunado español don Mariano Álvarez de Castro. Fortuna en el estreno y acierto en la obra, es lo que deseamos al autor.

CASCOS.

El Imparcial de Madrid ha sido denunciado al tribunal de imprenta, por un artículo titulado, «Illegal y deplorable.» Otra victima más de la hermosa libertad de imprenta que disfrutamos. Bien dijo el que dijo:

La prensa es libre, el escritor esclavo:
Amarre usted esta mosca por el rabo.

En la sesión del 11 dijo el señor Durán que ponía á contribucion la conciencia de su deber.

Yo hasta ahora habia creído que lo que se queria poner á contribucion era el consumo del gas.

¡Hosanna! ¡Hosanna! El señor Iglesias ha satisfecho al fin sus deseos.

Ya lo tienen ustedes inspector de la plaza de San José.

¡Al fin sonó la hora!

¡Repiquen las campanas! ¡Brame el infierno!

¡Ruja Satán!

¡Ya es inspector! ¡Ya es inspector!

A propósito de campanas: el lunes pasado repique-tearon de lo lindo.

Al pronto creímos que entraba de nuevo en Barcelona el señor Maspons y que se le festejaba por alguna victoria como la de marras, pero nos sacó de nuestra ilusión el saber que el alborozo era para celebrar la llegada del nuevo Obispo.

A los peregrinos que iban en el vapor Santiago, al llegar á Civitavecchia se les sujetó á tres días de observacion.

Esta medida ha debido obedecer á un equivocado concepto, pues es casi seguro que ninguno de los expedicionarios ha hecho la guerra en América.

Dice *La Correspondencia de España* que el Consejo de Estado se ocupará muy en breve del proyecto de ley de aguas que remitió á su informe el ministerio de Fomento en el mes de Noviembre último.

Dada la sequía que experimentamos, la cosa no corre prisa.

El escrito que la Comision de Consumidores de gas publicó el domingo último acaba de esta manera:

«La impresion que en la Comision ha dejado lo infructífero de sus esfuerzos, es triste, por lo amantes que son de la gloria y esplendor de Barcelona, pero no han abandonado la esperanza de que se pueda obtener al fin una solucion satisfactoria, pues hay términos hábiles y decorosos de llegar á ella.»

Opino como la Comision.

Hay términos hábiles y decorosos para todo y para acabar con la cuestion del gas el más hábil es que el Ayuntamiento presente la dimision.

¿No opinan ustedes lo mismo?

¡Y viva el arroz!

No más que cuatro concejales se trasladarán á Ma-

drid para gestionar la instalacion de los juzgados de esta capital, y para resolver otros asuntos de vital interés.

Comprendo que para cuestiones tan delicadas se escoja lo más florido de nuestro Ayuntamiento y se me hace la boca agua al figurarme el efecto que hará en Madrid la respetabilidad del señor Munner.

Del señor Fontrodona no hay que hablar. En cuanto le vean en la Corte con sus históricos pantalones todo Madrid vestirá de corto para imitar al figurin barcelonés.

Que el señor Losantos haya sido otro de los elegidos para trasladarse á Madrid, nada tiene de extraño. Yendo el señor Munné, es indispensable que vayan con él *Los santos*.

De modo que si al señor Munné se le ocurre llevarse un Cristo de su cosecha, entre el Cristo y Los-santos van á formar toda la Corte celestial.

Aplaudo que el señor Pelfort sea otro de los escogidos.

Por sus especiales conocimientos podrá servir de maestro... de ceremonias.

Dos días despues de celebrarse la sesion del 11, el Ayuntamiento mandó publicar en el *Brusi* el extracto oficial de la misma.

No habiendo visto en dicho extracto ningun acuerdo que diera carácter ejecutivo á lo hecho en aquella sesion ¿cómo nuestro Municipio dió á luz un acta que aún no estaba aprobada?

El señor Fontrodona, périto en la materia ¿podria aclararme este misterio?

Es por-estremo curioso lo que pasa en Caldas de Montbuy con el médico titular de aquellos baños.

Parece que segun tarifa tiene derecho á exigir 10 reales por la papeleta indispensable para que á los enfermos les suministren baños, pero no contento con ello, no suelta el permiso sin hacer antes alguna pregunta al enfermo, pregunta que el califica de consulta y la que le dá pié para exigir luego 30 reales en vez de los 10 consabidos.

Esto ha movido en Caldas un cisco de los mil demonios y ha hecho que todos los bañistas se quejen amargamente, y que hayan acogido con gran entusiasmo la propuesta de un Doctor en medicina que ha ofrecido sus consultas gratis á los enfermos.

Otro día nos ocuparemos con más estension del asunto.

El señor don Juan Madrazo, arquitecto director de las obras de restauracion de la Catedral de Leon nos ha remitido un folleto de veinte y cinco páginas en el cual dá cumplida contestacion á los cargos que le ha dirigido el cabildo de aquella Iglesia.

Damos las gracias al señor Madrazo por su atencion.

La junta de asociados convocada para el mártres último, no pudo celebrarse por falta de número.

Y ya que de esos señores me ocupo; ¿podria decirme el señor Alcalde en qué ley se funda eso de convocarlos para deshacer hoy lo que hicieron ayer?

Si los asociados tienen facultades para volver de su acuerdo sobre un punto determinado, las tendrán tambien para revocar todo cuanto al asunto se refiera, y entónces vendremos á parar en que esos señores estarán en su perfecto derecho si mañana se les pone en la *barretina* que debe anularse el impuesto sobre el gas, votado por ellos mismos.

Vamos á ver, señor Alcalde, lo que contesta usted á este argumento.

El señor Santana, propietario de la *Correspondencia de España* ha declarado cesante á uno de sus redactores por el enorme delito de haber publicado un telegrama sobre la cuestion del gas que el señor Cánovas dirigió al Gobernador Civil de Barcelona.

Luego la *Correspondencia de España*, competentemente autorizada, se pone de parte del impuesto y contra los consumidores de esta capital.

Luego la *Correspondencia de España* no merece las simpatias de los barceloneses, ni merece que nadie se tome la pena de leerla.

He dicho.

En Madrid vá á publicarse un periódico titulado *El Lazarrillo*.

Que se venga por acá y le aseguro un gran negocio.

Precisamente desde que vivimos á oscuras son muy buscados los lazarrillos.

El Ayuntamiento en masa ha presentado la dimision.

No se asusten ustedes; esto ha sucedido en Te-

Asegura un periódico que vamos á tener mal invierno.

¿Quiere usted decir que estará entónces en el poder del señor Cánovas?

Si es así, creo en la profecía.

Segun *El Tiempo*, el célebre cura Santa Cruz está haciendo penitencia de su vida pasada en las misiones de la India.

Angelito ¡Bien lo necesita!

Dice el *Times* que el gobierno español ha conferido la gran cruz de Isabel la Católica á Mr. Paul de Cassagnac.

Como si dijéramos, al Narvaez francés.

Se comprende.

De los 40 asociados, asistieron á la junta convocada para el mártres média docenita justa.

Peor es nada, como dijo la vieja.

Dice un colega de esta Ciudad que la causa de la suspension de las funciones religiosas que deben tener lugar en Santa Ana parece que es debida á no haber llegado todavia el orador sagrado que debe serlo el canónigo don Vicente Manterola, ex-diputado carlista.

*Nunca la cara le vi
Pero tengo para mí
que debe de ser muy fea.*

Los peregrinos que salieron días atrás de este puerto con direccion á Roma, han tenido que hacer tres días de cuarentena en las aguas de Civitavecchia. Esto quiere decir que los declararon súcios.

Segun un periódico, en Requena se adeudan trece mensualidades al maestro de escuela.

De esto se hace cruces el colega sin tener en cuenta que hoy está el erario algo atrasadito.

Espere á que háyamos salido de los gastos que nos han ocasionado las maniobras militares y entónces habrá para todos.

El Siglo Futuro atribuye la ausencia de los constitucionales de Palencia y Burgos en saludar á S. M., á la falta de frac.

Es muy posible: tal vez se lo apropiarian para hacer bonetes, aquellos defensores de la religion que comunmente habitaban en Montejurra.

La Renaxensa ha sido condenada á veinte días de suspension, pero como el colega es quincenal, resulta que no podrá volver á ver la luz pública hasta fin de Agosto de 1879.

¡Pues no es nada lo del ojo!...

Lamento de todas veras la desgracia del cofrade, desgracia que tiene su lenitivo pensando que si Dios quiere, ántes de cumplirse el plazo se habrá pagado la deuda.

Ha visitado nuestra redaccion *El Fiscal de los caminos de hierro* que semanalmente vé la luz pública en Madrid.

Tambien hemos recibido *La Alborada*, periódico que se publica en Castellon.

A ambos cofrades les deseamos larga vida y abundancia de suscritores.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

DO-LO-RES.

CHARADA.

Por cruzar el *prima dos*
á *segunda con tercera*
individuo de mi *todo*
hicieron á Pablo Egea.
Ah! Cuántos hay que por ménos
á más altura se elevan!

PASCUALON.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

Sr. Varetá. (Barcelona.) No está bien versificada.

Sra. Viuda D. (Tortosa.) Servida. Se hará como desea si la cosa ofrece.

D. P. D. (San Feliu de Guixols.) Enterados. Se ha librado el tercer trimestre.

D. C. B. (Barcelona.) No tenemos el número 24. Los demás valen medio real cada uno.

D. J. B. (Alcoy.) Recibimos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin de año.

D. M. G. S. (Tossa.) Enterados de su carta que nos satisface. Averiguaremos lo demás.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica. 19.